



- SUBSIDIO LITÚRGICO DIOCESANO -

DIÓCESIS DE
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia
Área de Celebración y Sacramentos

Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

6 de marzo de 2022. DOMINGO I DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas del I domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

Oración sobre el pueblo.

ENTRADA

Muy buenos días a todos, hermanos y hermanas. Estamos en Cuaresma. El miércoles, con la imposición de la ceniza, comenzábamos estos cuarenta días que nos llevarán a la celebración de la Pascua.

Iniciamos este camino en el desierto como Jesús, lugar de tentaciones que debemos superar. Para salir victoriosos de esa lucha contra el mal se nos proponen tres actitudes a cuidar y vivir: primero, hacer un poco más de oración; segundo, escuchar con más atención o leer la Palabra de Dios; tercero, ser más austeros para poder ayudar a los demás en sus necesidades.

Pidamos en nuestra celebración de hoy que el Señor nos dé la fuerza necesaria para no abandonar el camino hacia la Pascua y vivir con una conducta recta.

ACTO PENITENCIAL

Señor, nos enseñaste en el Padrenuestro pedir a Dios que no cagamos en la tentación, perdona hoy nuestros pecados.

- Tú, que nos pides dominar nuestra desmedida ansia de pan y de cosas materiales. Señor, ten piedad.
- Tú, que nos pides vencer nuestros deseos de poder y dominio. Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos pides apartarnos de nuestra adoración constante a los ídolos terrenos. Señor, ten piedad.

(No se dice GLORIA)

ORIENTACIONES LITÚRGICAS

NUALC (4)

"En el primer día de cada semana, llamado día del Señor o domingo, la Iglesia, según una tradición apostólica que tiene sus orígenes en el mismo día de la Resurrección de Cristo, celebra el Misterio pascual. Así, pues, el domingo ha de ser considerado como el día festivo primordial".

El día litúrgico principal, el más importante de todos, no es un día particular del año, sino un día de cada semana: el domingo, el que desde la tradición judía es el "primer día de la semana" (Jn 20, 19), así como el sábado es el último día de la semana (cf. Gén 2, 2). El domingo, sin embargo, es también el "octavo día", aquel en que comienza una nueva creación.

Esto sucede desde los tiempos apostólicos, cuando, después de la aparición del Resucitado en el Cenáculo a los Once, "a los ocho días" se volvieron a reunir y el Señor se les volvió a aparecer (cf. Jn 20, 26), y así sucesivamente: cada ocho días, desde la Ascensión ya sin apariciones, el Señor se hace presente en el mismo día de la Resurrección, cuando la Iglesia se reúne en asamblea litúrgica para celebrar los sagrados misterios.

Lo que la Iglesia celebra cada domingo del año, pues, es el Misterio de Cristo en su totalidad, el Misterio Pascual del crucificado, sepultado y resucitado. Se celebra lo esencial, lo que constituye la fuente de la vida cristiana, aunque en domingos particulares los textos bíblicos y oracionales remitan a matices particulares del único Misterio de Cristo.

CANTOS

Entrada: Me invocaré y lo escucharé (A-12); Nos has llamado al desierto (126); Llorando los pecados (119); Perdónanos nuestras culpas (115); Me invocaré (CEL); Letanías de los santos (745); Escuchando tu llamada (Madurga); Señor, enséñame tus caminos (Jáuregui). **Salmo responsorial:** Protégeme, Dios mío (D-39); L.S. 80/81. **Antes del evangelio:** Señor, tú tienes palabras (D-43); No solo de pan (D-16). **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (H-3); Este pan y vino, Señor (Erdozain). **Comunión:** Dios es fiel (117); Perdónanos nuestras culpas (115); A ti, levanto mis ojos (526); Perdón, ¡oh Dios mío! (105); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); Canto de comunión para cuaresma (Gabarain); Convertíos al Señor (Alcalde); Danos, Señor, tu pan (Erdozain); Acerquémonos todos al altar (O-24); En tierra extraña (Alcalde); Donde hay caridad (O-26); Mírame, oh Dios (A. Bravo); Sí, me levantaré (107); Comiendo del mismo pan (O-27); Este es el ayuno (Velado-Alcalde); Nuestro pan de cada día (Velado-Cegoñal). **Final:** Perdona a tu pueblo (104); Hay que gritar, Señor (120); Nadie puede cargar con su cruz (Olivar-Madurga); Tu noche será luz (124); Descúbrelos tu rostro (Velado-Alcalde). Himno para el Año de la misericordia.

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO.

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Qué-da- te con-mi-go, Se- ñor, en la tri- bu-la-ción.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso,
por medio de las prácticas anuales
del sacramento cuaresmal
concédenos progresar
en el conocimiento del misterio de Cristo,
y conseguir sus frutos con una conducta digna.
Por nuestro Señor Jesucristo...

LECTURAS (*Dt 26, 4-10; Sal 90, 1-2.10-11.12-13.14-15 (R/: cf. 15b); Rom 10, 8-13; Lc 4, 1-13*)

Las lecturas que hoy escucharemos son una llamada a ver y sentir a Dios como Alguien que nos elige, nos conduce y nos saca de la esclavitud y del pecado para llevarnos a una tierra nueva.

Para ello es necesario que superemos las tentaciones, que, a lo largo del camino, nos inviten a no obedecer y seguir la voz del Señor.

En el desierto Jesús experimentó la tentación. En Él tenemos un ejemplo de fidelidad y superación. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Al comenzar nuestro tiempo cuaresmal pedimos a Dios nuestro Padre que se apiade de nosotros y nos conceda aquello que necesitamos.

LECTOR

- Por el papa Francisco, por nuestro obispo N.: para que en este tiempo cuaresmal nos guíen en el camino hacia la Pascua invitándonos permanentemente a la conversión. Roguemos al Señor
- Por los gobernantes: para que sus decisiones sean justas en favor de las necesidades de sus pueblos. Roguemos al Señor.
- Por los pueblos de Hispanoamérica, por sus comunidades cristianas: para que sigan siendo fermento de vida y de fe. Roguemos al Señor.
- Por quienes carecen de salud física o mental, por los enfermos, por los que no encuentran sentido a su vida: para que reciban el remedio a sus males. Roguemos al Señor.
- Por todos los vivos alejados de Dios: para que reconozcan al autor de la vida y vuelvan a la Casa del Padre. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que vivamos esta Cuaresma de corazón y nuestra conversión sea sincera. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Acoge nuestra oración y haznos merecer lo que con fe pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.
(Prefacio propio de las Tentaciones).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir el pan del cielo
que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor,
te rogamos, Señor, que nos hagas sentir hambre de Cristo,
pan vivo y verdadero,
y nos enseñas a vivir constantemente
de toda palabra que sale de tu boca.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

El Señor esté con vosotros.

R/ Y con tú espíritu.

Inclinaos para recibir la bendición:

Te pedimos, Señor,
que descienda sobre tu pueblo la bendición copiosa,
para que la esperanza brote en la tribulación,
la virtud se afiance en la dificultad
y se obtenga la redención eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor. R/ Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo +, y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. R/ Amén.

DESPEDIDA

Al acabar la Eucaristía de este primer domingo cuaresmal no olvidemos de llevarnos las armas para vencer en el combate contra el mal. Oración, ayuno y limosna harán que triunfemos. Feliz semana a todos.

Para meditar y reflexionar: *“No nos dejes caer en la tentación”*

Las tentaciones da comienzo el ministerio o vida pública de Jesús. El enfrentamiento entre Jesús y el diablo es presentado como un mano a mano tenso en el que está en juego el proyecto de Jesús. Después de una cuarentena austera y en un escenario hostil como es el desierto, el diablo le va ofreciendo engañosas propuestas que Jesús irá superando con maestría. Tres son las tentaciones: la tentación de la abundancia y bienestar, la tentación del poder y la tentación del éxito personal.

Mas ofertas que el diablo le presenta a Jesús son hoy y seguirán siendo las tentaciones que continuamente aparecen en nuestro camino. ¿Cuántas ofertas seductoras se nos presentan cada día? ¿Quién no ha sentido alguna vez la tentación del poder y la gloria? ¿La de ser más que los demás? ¿Y las sutiles ofertas disfrazadas de felicidad y éxito rápido que diariamente nos ofrece nuestro mundo? El seguidor de Jesús debe saber que el Evangelio es incompatible con la mentira, el chantaje, la corrupción, el soborno y el vivir una vida egoísta y cerrada al amor de Dios y al de los hermanos.

O Gracias, Señor, porque me has enseñado que las tentaciones forman parte de mi vida y que debo estar atento a no dejarme seducir por ellas. Me has dado ejemplo y fuerza para saber discernir lo que debo hacer. Tú tuviste claro cuál era el proyecto que el Padre te había propuesto. Lo seguiste hasta el final. La vía que elegiste no era la de la ostentación y la de signos espectaculares que muchos te pedían. Elegiste el camino de la entrega que te llevó a la cruz. Y ese fue el buen camino.

